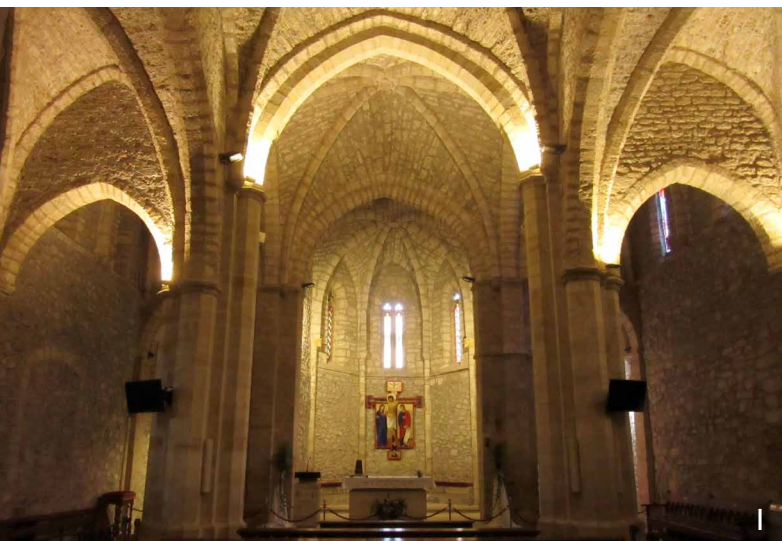




Monasterio de Santo Toribio de Liébana



📍 Caminos del Norte-Camino Lebaniego

📍 **Municipio:** Camaleño

📄 **Provincia:** Cantabria

📍 **Coordenadas:** 43° 09' 01'' N y 4° 39' 16'' O

🔍 **Nivel de protección:** BIC, I I-8-1953. Pasa a formar parte del bien *Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Caminos del Norte de España*, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993, en su ampliación de 2015.



Aunque su origen se remonta al siglo VI en que, según la tradición, el obispo de Palencia Toribio se retira a este lugar para resguardar los restos de Santo Toribio de Astorga y las reliquias que en el siglo V dicho obispo había traído de Jerusalén (entre ellas el Lignum Crucis), la primera referencia al monasterio de San Martín de Turieno, con la nueva advocación de Santo Toribio es en 1125 y ya pertenecía al patrimonio regio. En 1183 el rey castellano Alfonso VIII lo cedió a los condes don Gómez y doña Emilia, la cual a su muerte lo entregó definitivamente al monasterio benedictino burgalés de Oña, hasta su definitiva clausura en el siglo XIX con las desamortizaciones. Tras la rehabilitación del edificio, desde 1960 está regido por una comunidad de frailes franciscanos.

En el año 1256 se construye la actual iglesia, con el apoyo económico de los fieles, por medio de indulgencias concedidas para tal fin por el obispo palentino Fernando.

El templo sigue las directrices del gótico monástico de influencia cisterciense. En la fachada sur encuentra la portada principal, que muestra capiteles con los símbolos de los Sacramentos. A su lado se encuentra la "Puerta del Perdón", de apariencia románica, que debió abrirse a principios del siglo XVI, cuando se concedió el Jubileo. En la fachada norte se encuentra la Capilla del Lignum Crucis. Está constituida por una sola nave de tres tramos, de los cuales el primero sirve de presbiterio y sobre el intermedio se eleva una magnífica cúpula con linterna, semejante a la capilla del Rey Casto de la catedral de Oviedo, debida al maestro cántabro Bernabé de Hazas.

En el entorno del monasterio se encuentran cinco ermitas medievales, entre ellas Cueva Santa.

Parte de:



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Camino del Norte de España, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993

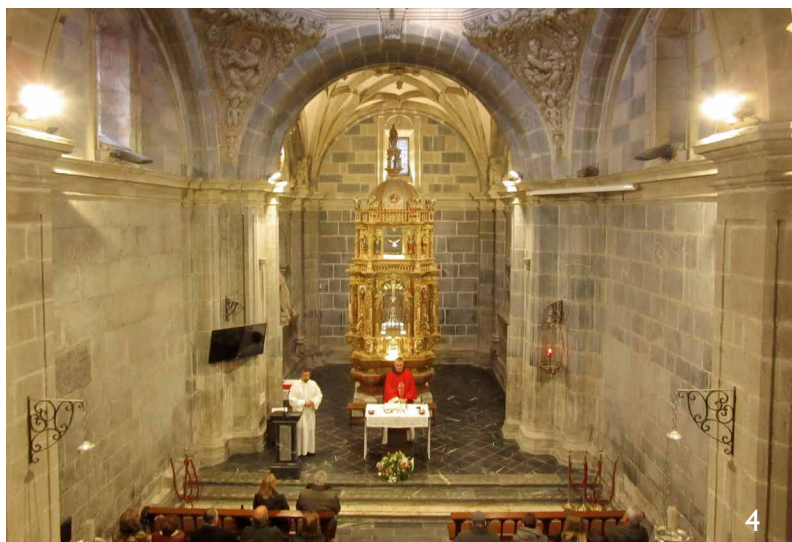
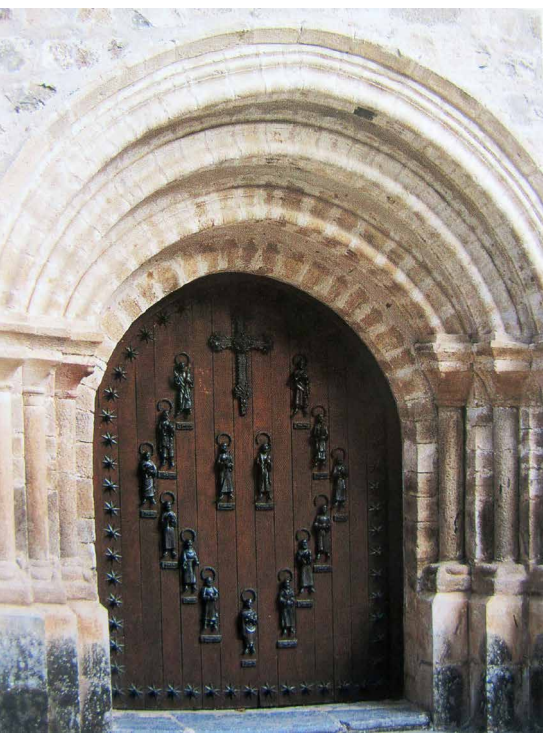


Desde su fundación, la posesión de reliquias fue fundamental en la vida del monasterio. El Lignum Crucis, la reliquia más preciada y de un tamaño tan grande, debió atraer peregrinos desde la costa y desde la Meseta. De ellos dan fe las advocaciones a Santiago de numerosas iglesias del entorno.

Una figura crucial fue Beato de Liébana. Desde hacía varios siglos se venía atribuyendo la evangelización de España al apóstol Santiago, pero no fue hasta 40 años antes del descubrimiento de su tumba cuando un monje, de nombre Beato, que vivía en este monasterio afianzó esta tradición proclamándole en un extenso poema “cabeza refulgente y patrón de España”, lo que constituyó un aliciente para buscar indicios o pruebas de su estancia en nuestro país, propiciando la búsqueda y hallazgo de su sepultura. Además, Beato escribió el libro “Comentarios al Apocalipsis” (776) cuyas ilustraciones influyeron decisivamente en la iconografía románica.

La tradición nos recuerda a San Francisco como visitante del monasterio, en su peregrinación hacia Santiago de Compostela.

Tras la constitución de la Cofradía de la Vera Cruz, promovida por los obispos de Oviedo, León, Palencia y Burgos, éstos comenzaron a conceder indulgencias a los peregrinos, cuyo ámbito de procedencia se extendía tanto a Castilla



como a Aragón, (canónigos de Daroca llegaban todos los años al monasterio), por lo que Santo Toribio se convirtió en un centro de peregrinación también hacia Compostela, y viceversa, con ramales que le unían con el Camino de la Costa, desde San Vicente de la Barquera a través del valle de Lamasón y Lebeña y el Camino Francés, cruzando desde Palencia los puertos de Sierras Albas o Piedrasluengas, desde Carrión de los Condes.

El 1512 el Papa Julio II concedió el Jubileo con características similares a las de Santiago, siempre que la festividad de Santo Toribio cae en domingo, lo que supuso la potenciación de la peregrinación en la época barroca, con la implantación de órdenes religiosas y hospitales para facilitar el camino. Fue una época muy floreciente para el culto a las reliquias y muchos emigrantes a América (indianos) daban limosnas, destacando el arzobispo Bogotá, Francisco Gómez Otero y Cossio, oriundo de Turieno, que costeó la gran Capilla del Lignum Crucis, obra del arquitecto.

En 1967 el Papa Pablo VI amplió la concesión de la indulgencia plenaria a todo el año Jubilar, lo cual ha supuesto la difusión de su culto y la mayor relación con el camino jacobeo, a través de las mismas rutas medievales, tomando mayor relevancia la vía de San Glorio, hacia León y el ramal hacia el Camino de la Costa, declarado junto con el resto de Caminos del Norte peninsular, patrimonio Mundial en 2015.

Imágenes

- 1- Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Interior del templo.
- 2- Imagen de Santo Toribio de Liébana. S. XIV madera policromada.
- 3- Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Fachada sur.
- 4- Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Capilla del Lignum Crucis.
- 5- Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Puerta del Perdón.

Autor del texto y de las fotografías Enrique Campuzano Ruiz.
Director del Museo Diocesano “Regina Coeli”